

AMORIM NEWS

AÑO 39 / NÚMERO 1

¡El mundo (casi) perfecto es de corcho!

El artista portugués Pedro Cabrita Reis afirma que «estoy absolutamente seguro de que no será la última vez que trabaje con este material». El antiguo astronauta de la NASA, Scott Kelly, defiende que «el hecho de que sea renovable y absorba carbono lo convierte en el producto perfecto para gente con preocupaciones ecológicas». El presidente de União da Floresta Mediterrânica, António Gonçalves Ferreira, enfatiza que «en Portugal tenemos el gran ejemplo del bosque [del futuro], se denomina dehesa». Rolls-Royce emplea aglomerado de corcho en el avión totalmente eléctrico más rápido del mundo. El líder mundial en el área de los juguetes de madera se ha unido a Corticeira Amorim para producir juguetes de corcho. ¡El mundo (casi) perfecto es de corcho!



-
- 3** Editorial
Fernando Melo
- 4** Amorim invita al antiguo astronauta de la NASA a pisar el suelo de Marte
- 5** «Dream on Amazing»:
las aulas modelo son sostenibles
- 6** «Cuando los humanos trabajan juntos en un entorno de paz y cooperación pueden hacer cosas increíbles»
Scott Kelly
- 9** El avión eléctrico de Rolls-Royce emplea corcho
- 10** «Las tres Gracias» expuestas en París son de corcho
- 12** Amorim Cork: un siglo de futuro
- 15** Korko, juguetes ecológicos, seguros y naturales
- 16** «En Portugal tenemos el gran ejemplo del bosque [del futuro], se denomina dehesa»
- 18** Soluciones respetuosas con el medioambiente
- 19** «Rehabilitamos casas, reconstruimos vidas»
- 20** Sangre nueva en Amorim
- 22** António Freitas: el arte de negociar bien
- 23** Nuestra gente



Con gran placer escribo el editorial de Amorim News, y empiezo con lo que resume la estrategia de Amorim Cork Flooring para los próximos 10 años y que se definió e introdujo en el Ciclo estratégico 22 - 24 de Corticeira Amorim.

Escribo, con enorme placer, el editorial de Amorim News, y presento la estrategia de Amorim Cork Flooring, que converge con el plan empresarial del Grupo Corticeira Amorim.

«Go 100% Green» es el lema de la estrategia y el camino que la empresa está recorriendo a fin de alcanzar el objetivo de estar libre de plásticos. Las tecnologías innovadoras, la incorporación de biomateriales, la eliminación de plásticos, el diseño, la creatividad y la valentía permitirán que nuestra oferta converja con las necesidades de nuestros clientes: calidad, eficiencia, durabilidad y bienestar; y con las exigencias de nuestros tiempos: equilibrio de carbono negativo.

Hay que subrayar que, hoy mismo, casi todos los productos de la gama Amorim Wise tienen analizado su ciclo de vida, y constatan su equilibrio de carbono negativo, al considerar el secuestro de CO₂ en los alcornoques.

Asimismo, destaco la gran campaña de promoción del corcho «Walk on Amazing», que presenta el antiguo astronauta de la NASA Scott Kelly caminando sobre la superficie de Marte. Concretamente sobre un suelo de corcho que explora nuestra capacidad de impresión digital, y reproduce 600 metros cuadrados de la superficie real de Marte. Una visión impresionante del planeta rojo.

Una campaña que contempla otras iniciativas, en particular, «Dream on Amazing», que desafía a jóvenes de escuelas de 12 países diferentes a que creen el aula sostenible del futuro, que tenga como base el corcho y sus propiedades únicas. Para evaluar los resultados, se constituyó un jurado integrado por 13 estudios internacionales de arquitectura, que dedican su actividad profesional a la construcción sostenible.

La sostenibilidad está, además, en el centro de toda nuestra acción y, a través de diversas colaboraciones, se extiende también a nuestra red de influencia. Es el caso de la colaboración con la cadena de hoteles NH: los tapones de corcho que ahí recogemos se trituran e integran en la producción de pavimentos que se aplicarán en dichos hoteles. Un proceso de economía circular que amplía la vida del corcho y, en consecuencia, la retención de carbono asociada.

Nuestra estrategia permite explorar las propiedades del corcho y ponerlo al servicio de una sociedad que privilegia la naturaleza, la sostenibilidad, la estética, la funcionalidad y el bienestar proporcionados por nuestros productos.

Me siento orgulloso de formar parte del equipo de Amorim, que está completamente alineado con los principios de la sostenibilidad y cuya acción realiza una aportación efectiva y relevante con respecto a los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU.

Claro, soy un amante del corcho.

AÑO 39
NÚMERO 1
MAYO 2022

Sede
Rua Comendador Américo
Ferreira Amorim, nº 380
4536-902 Mozelos VFR
Portugal

Propiedad
Corticeira Amorim

Coordinación
Rafael Alves da Rocha

Redacción
Editorialista

Opinión
Fernando Melo

Edición
Corticeira Amorim

Proyecto gráfico
Studio Eduardo Aires
Studio Dobra (paginación)

Traducción inglés
Sombra Chinesa

**Traducción alemán,
español, francés**
Expressão

Impresión y acabados
Lidergraf –
Artes Gráficas, S.A.

Distribución
Iberomail Correio
Internacional, Lda.

Empaquetadora
Porenvel Distribuição,
Comércio e Serviços, S. A.

Periodicidad
Trimestral

Tirada
22.000 ejemplares

Depósito legal
386412/15



Corticeira Amorim, S. G. P. S., S.A. se compromete a proteger y respetar su privacidad. Podrá dejar de recibir Amorim News en cualquier momento. Para ello, envíenos un correo a press@amorim.com. Para más información sobre nuestras prácticas de privacidad, así como sobre el ejercicio de sus derechos sobre sus datos personales, consulte nuestra política de privacidad, disponible en www.amorim.com

Amorim invita al antiguo astronauta de la NASA a pisar el suelo de Marte



Presente en la red, puntos de venta y acciones de activación de marca, Amorim Cork Flooring llevó a cabo la campaña publicitaria «Walk on Amazing», demostrar los beneficios asociados a los pavimentos de corcho, un material también naturalmente evolucionado. En ese supuesto, y recorriendo tanto a imágenes de satélite como a imágenes captadas por el Perseverance Mars Rover, la empresa replicó minuciosamente en corcho a una escala de 1 por 1 un área de unos de 600 metros cuadrados de la superficie de Marte, e invitó al antiguo astronauta de la NASA, Scott Kelly, a caminar por primera vez

en el planeta rojo. Partiendo de la creatividad de Stream and Tough Guy, la acción publicitaria impactó sobre millones de personas en 17 países diferentes entre los que se incluyeron, aparte de Portugal, los Estados Unidos de América, Alemania, Francia, Reino Unido, Suecia y Finlandia. La campaña «Walk on Amazing», que añadió el visual Marte al extenso catálogo de oferta de pavimentos de Amorim Cork Flooring, fue el resultado de un intenso trabajo que abarcó disciplinas como impresión digital, proyección de vídeos o películas, 56 horas de representaciones gráficas para una única imagen y un número

incalculable de datos resultante de una profunda investigación. Scott Kelly, veterano de cuatro misiones espaciales, fue el principal protagonista de la campaña publicitaria «Walk on Amazing». El antiguo astronauta de la NASA formó parte de la «One Year Mission» en 2015/2016, una misión de 340 días consecutivos a bordo de la Estación Espacial Internacional. El objetivo de la «One Year Mission» era al mismo tiempo test para evaluar las reacciones del cuerpo humano en largos periodos en el espacio, como una preparación para futuras misiones a Marte.

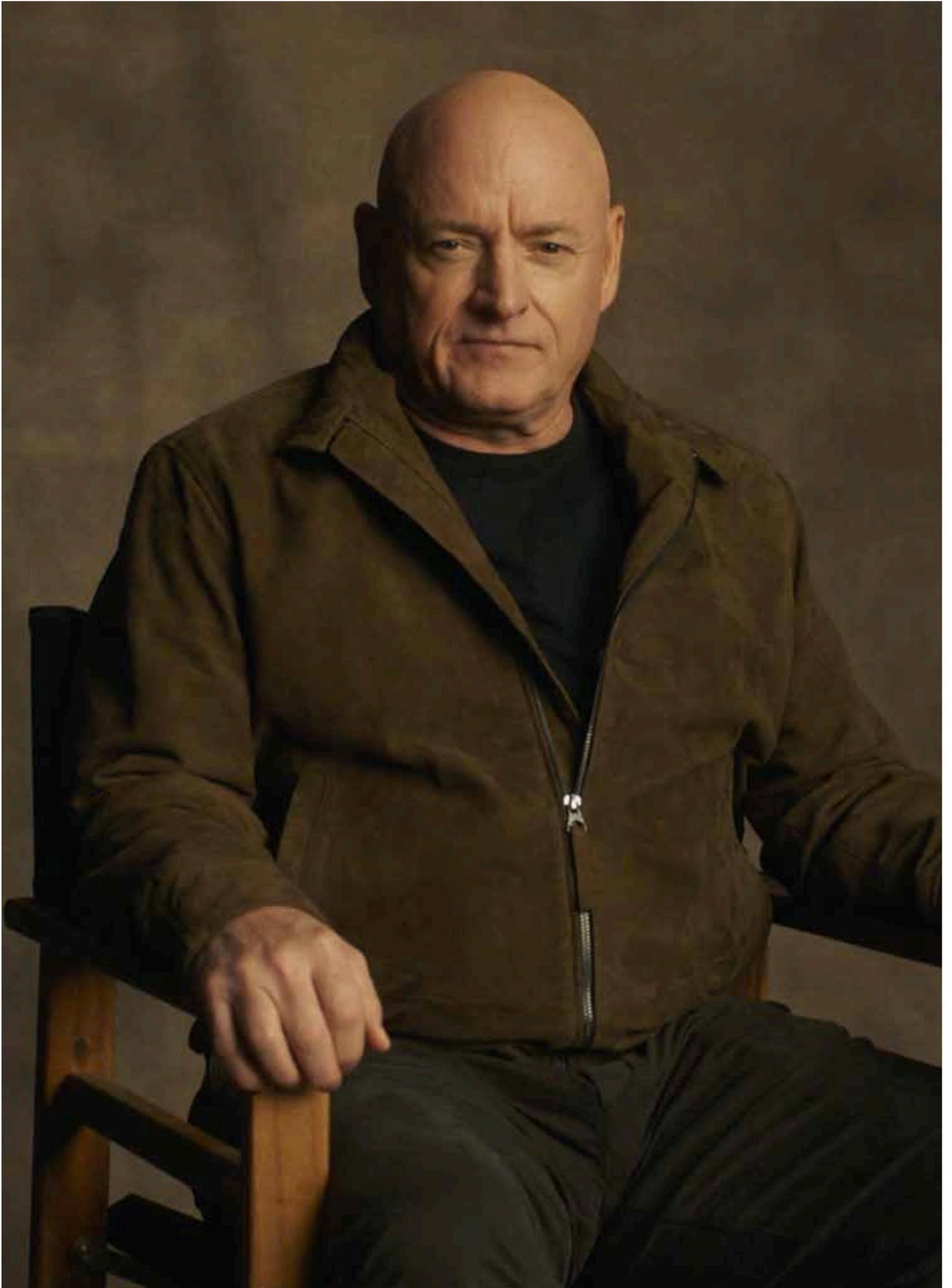
«Dream on Amazing»: las aulas modelo son sostenibles

Los Leberecorkies (Lebermatt Gymnasium de Suiza), los Green Gators (Havergal College de Canadá) y los Corkease (Vattenfall Gymnasiet de Suecia) fueron los grandes ganadores de la iniciativa «Dream on Amazing», una competición global con el objetivo de fomentar la sensibilización sobre la temática de la sostenibilidad entre los jóvenes estudiantes. Se ofreció a los tres equipos un suelo visual Marte (100 metros cuadrados en total) para equipar su «Dream on Amazing Classroom». El pavimento ofrecido a las escuelas fue el mismo que se produjo especialmente para la campaña publicitaria «Walk on Amazing» que llevó al antiguo astronauta Scott Kelly a caminar por primera vez en Marte. Promovida por Amorim Cork Flooring, «Dream on Amazing» contó con equipos de 12 países, que fueron desafiados a diseñar las aulas del futuro con base en materiales sostenibles, donde destaca naturalmente el uso del corcho. Supervisados por un estudiante universitario del área de la

arquitectura con reconocidas preocupaciones medioambientales, los equipos constituidos por cuatro alumnos cada uno con edades comprendidas entre los 14 y los 17 años intentaron, por lo tanto, responder a algunos de los muchos retos que hoy se les plantean a los arquitectos del futuro. El programa piloto «Dream on Amazing», cuyo jurado estaba compuesto por 13 representantes de estudios de arquitectura centrados en la construcción sostenible y dos representantes de entidades ligadas a la explotación espacial (Samara University y Kosmica Institute), ofreció a los participantes la oportunidad de desarrollar a través de una experiencia real un aula con equilibrio de carbono negativo. Un nuevo paradigma asentado en la construcción sostenible «donde el corcho tendrá un papel fundamental», afirma Gonçalo Marques. «Quisimos regalar a los jóvenes estudiantes la perspectiva de compartir con el mundo sus sueños. Inspirados por la campaña «Walk on

Amazing», diseñamos la iniciativa «Dream on Amazing», que permitió saber cómo la generación que va a pisar efectivamente Marte imagina su entorno sostenible perfecto. Un trabajo que contó tanto con el apoyo de estudiantes universitarios de arquitectura, como con la evaluación final de estudios de arquitectura de renombre. Conjunto de expertos que condujo a los participantes en este reto colectivo de pensar en las aulas-modelo, lugares donde el corcho, dadas sus propiedades únicas, ofrece múltiples soluciones», concluyó el director de Marketing y Ventas de Amorim Cork Flooring.





«Cuando los humanos trabajan juntos en un entorno de paz y cooperación pueden hacer cosas increíbles»

Cuando la humanidad vio, por primera vez, nuestra pequeña «canica azul» a la deriva en la inmensidad del espacio, ganó, al fin, conciencia de su finitud. Para Scott Kelly, astronauta veterano de cuatro misiones espaciales, que tuvo el privilegio de vivir esa experiencia de primera mano, también fue el inicio de una cierta conciencia ecológica, de la necesidad de cuidar de nuestro planeta y de todos aquellos que lo habitan. Con la campaña «Walk on Amazing», donde Amorim Cork Flooring recreó, a partir de imágenes de satélites, la superficie de Marte en un pavimento de corcho, Kelly alió a la materialización del sueño de toda una vida —ser el primer hombre en «pisar Marte»—, la oportunidad de contribuir a la proyección de uno de los materiales más innovadores y sostenibles del planeta. Hablamos un poco con el astronauta e ingeniero norteamericano sobre lo que significó para él su nueva participación en este proyecto y cuál es el papel que el corcho puede desempeñar en la misión para salvar ese «punto azul claro» al que llamamos «casa».

«Existen muchos productos perjudiciales para el medioambiente que podrían sustituirse por corcho».

Desde los primordios de la exploración espacial, Corticeira Amorim ha sido una socia tecnológica fundamental de la industria aeroespacial, ya que ha suministrado soluciones de aislamiento a la NASA (Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio) y a la ESA (Agencia Espacial Europea). Como astronauta, ¿sabía que un material totalmente natural como el corcho también se encontraba en la misión? Cuando era astronauta, tenía idea de que el corcho se usaba como aislante, pero no estaba completamente seguro de dónde se localizaba específicamente. Pienso que me habían dicho que estaba incorporada en los propulsores de piedra sólida de los transbordadores espaciales.

¿Qué sabía ya acerca del corcho antes de participar en la campaña «Walk on Amazing»? ¿Cuál fue su primera impresión y experiencia con el corcho? No sabía mucho más que la mayoría de la gente, es decir, que se emplea para hacer corchos de botellas de vino, tabloneros de corcho y pavimento. Sabía que era un buen aislante gracias a mi experiencia como astronauta, pero no sabía, por ejemplo, que retiene el carbono absorbido en la atmósfera, lo que es una gran ventaja con respecto a otros materiales de construcción, ni conocía sus propiedades hipoalérgicas. Mi primera impresión fue que parecía la superficie de Marte, pero también que resultaba un pavimento con un aspecto muy interesante.

¿Qué le hizo aceptar este desafío y abrazar esta misión especial con Amorim Cork Flooring?

Los valores de la empresa coinciden con los míos: utilización de materiales renovables, protección del medioambiente y una administración corporativa íntegra.

«El corcho es la espuma de la naturaleza» es una cita célebre de un astronauta de la NASA. Ahora que conoce el corcho de primera mano, ¿qué lo impresiona más de este material? ¿Dónde cree que reside su mayor potencial?

El hecho de que sea renovable y absorba carbono lo convierte en el producto perfecto para gente con preocupaciones ecológicas.

La integración del corcho, un material totalmente natural, en sistemas de lanzamiento y de protección térmica, significa, literalmente, la aplicación de la naturaleza en la industria aeroespacial, mediante la innovación tecnológica.

¿De qué forma imagina esta simbiosis de la naturaleza y la tecnología en el futuro de la exploración espacial?

Mejor utilizar materiales naturales siempre que se pueda, dado que causan un menor impacto medioambiental.

Cuando le preguntamos a un niño qué quiere ser de mayor, muchos responden: «astronauta». ¿Siempre supo que quería ser astronauta?

No. A mí me interesaba el espacio, pero era un alumno tan malo que no me parecía posible. Cuando el libro «The Right Stuff», de Tom Wolfe, me inspiró, pensé: quizá, solo quizá, si me esforzase en ser mejor alumno, un día podría ser astronauta.

Como astronauta integrante de la «One Year Mission» en 2015/2016, pasó 340 días seguidos en el espacio a bordo de la Estación Espacial Internacional. Sin embargo, en su carrera como astronauta nunca pisó una superficie extraterrestre. O sea, hasta haber participado en la misión «Walk on Amazing». ¿Cómo describiría la sensación de caminar sobre pavimento de corcho? Me proporcionó una pequeña idea de lo que podrán sentir los primeros astronautas cuando pisen Marte en el futuro. Me dieron ganas de vestirme, de nuevo, con el traje espacial e intentar concretar esa misión histórica.

Ciertamente, el reto del cambio climático es el mayor y más preocupante desafío al que se enfrenta la humanidad. ¿Cuál piensa que puede ser la mayor aportación del corcho para mitigar/resolver la emergencia climática? ¿Cómo podremos vivir de forma más sostenible?

Existen muchos productos perjudiciales para el medioambiente que podrían sustituirse por el corcho.

A lo largo de su carrera como astronauta, pasó 500 días en el espacio.

¿Cuál fue la mayor lección que aprendió con esa experiencia?

La de que los humanos cuando se dedican a algo y trabajan juntos, en un entorno de paz y cooperación, pueden hacer cosas increíbles.

Tuvo la oportunidad de ver el planeta Tierra desde el espacio. ¿Cuál es su mayor deseo para la humanidad?

Mi deseo es el de que podamos ver el planeta Tierra como un regalo que tenemos que cuidar, y cuidar también los unos de los otros, porque estamos todos juntos en esto que llamamos humanidad.

El avión eléctrico de Rolls-Royce emplea corcho

El «Spirit of Innovation» (Espíritu de Innovación), el avión totalmente eléctrico más rápido del mundo, utiliza aglomerados de corcho en el revestimiento aislante de su caja de batería. El Spirit of Innovation se convirtió, por lo tanto, oficialmente en el vehículo totalmente eléctrico más rápido del mundo en enero de 2022, ocasión en que las velocidades de 387,4 mph alcanzadas durante los vuelos de prueba, en noviembre de 2021, fueron oficialmente comprobados por la Federación Aeronáutica Internacional, y se batieron tres récords mundiales de velocidad. Esto es resultado de una colaboración de largo plazo entre Rolls-Royce, constructora de automóviles inglesa, YASA, fabricante inglesa de motores eléctricos, y Electroflight, especialista británica en almacena-

miento de energía para aviación y cliente de Corticeira Amorim en este proyecto. Para ello, Electroflight trabajó en estrecha colaboración con Amorim Cork Composites para desarrollar un aglomerado de corcho a prueba de fuego para el interior de la caja de la batería. La invención única, ahora patentada, tuvo la ventaja adicional de estar hecha de materiales naturales sostenibles, un componente vital teniendo en cuenta el objetivo general del proyecto gubernamental del Reino Unido denominado ACCEL: acelerar la descarbonización de la aviación. Douglas Campbell, director técnico de Electroflight, explica: «La caja de la batería fue una pieza de ingeniería extremadamente desafiante, pues todo el sistema de propulsión (*powertrain*) está conectado a la parte delantera

de la aeronave. Por consiguiente, la caja de la batería está realizando un trabajo extremadamente importante, no solo suministrando contención en caso de incendio en la batería, sino también manteniendo la parte frontal de la aeronave a la estructura del fuselaje. Además, tuvimos que mantener el peso en el mínimo absoluto y garantizar que el producto usado para la caja de la batería fuese altamente resistente al fuego». El director técnico de Electroflight concluye: «Este ha sido un proyecto extremadamente exitoso y tuvimos el placer de colaborar con CORTICEIRA AMORIM para traer innovaciones al mercado. Electroflight espera trabajar, de nuevo, con Corticeira Amorim para desarrollar nuevas tecnologías que apoyen la electrificación y la descarbonización de la aviación».



Las Tres Gracias expuestas en París son de corcho

El corcho de Corticeira Amorim fue el material elegido por el artista Pedro Cabrita Reis para materializar su proyecto internacional más reciente: Las Tres Gracias, pieza marcante de la antigüedad clásica, ahora expuesta en el Jardin des Tuileries en París.

Integrada en la Temporada Cruzada Francia-Portugal 2022, y resultado de la invitación dirigida por el presidente del Museo del Louvre, Laurence des Cars, al polifacético artista portugués, la original obra se compone, por lo tanto, de tres elementos autónomos monumentales totalmente en corcho, en una referencia especialmente pensada por Amorim Cork Composites, unidad de negocio de aglomerados compuestos de Corticeira Amorim, para dicho fin.

Cada una de esas esculturas, pintadas de un delicado blanco marfil en el *terminus* del proceso creativo, pesa aproximadamente 500 kilos, tiene unos 4,50 metros de altura y está apoyada sobre una base de hierro con 400 kilos (el perímetro total de implantación es de 9 metros de diámetro). Las tres figuras antropomórficas, es decir, que evocan figuras humanas de alguna manera deconstruidas, se finalizaron en las instalaciones de Corticeira Amorim, espacio transformado durante algunas semanas en el taller de excelencia de Pedro Cabrita Reis. El trabajo se inició mucho tiempo atrás, con múltiples notas, un sinfín de dibujos y maquetas elaboradas a partir de imágenes religiosas compradas en tiendas de recuerdos. Encontrados os modelos idealizados por el artista, los objetos se digitalizaron, se transformaron en un dibujo de ordenador y un brazo robótico empezó a excavar en los bloques de corcho, a fin de segmentarlos. La tríada escultórica gana finalmente contornos fruto de la tecnología vanguar-

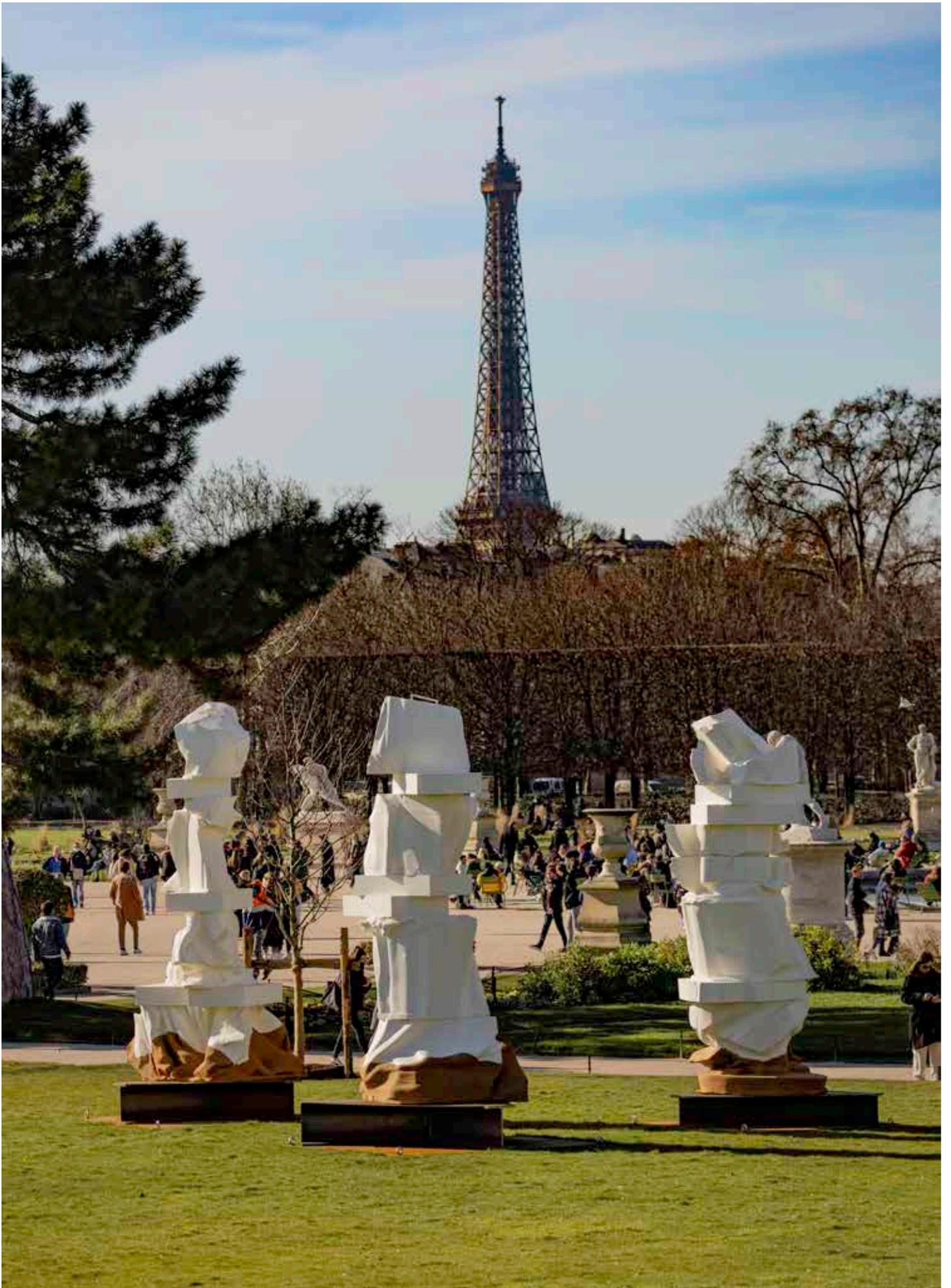
dista de una empresa emergente con sede en la incubadora de empresas de la Universidad de Oporto. Marcando los cortes de planos en cada volumen, a su vez, Pedro Cabrita Reis recurre a los mismos bloques de corcho, pero en estado bruto, y refuerza la desarticulación de cada cuerpo.

«Amorim tuvo una disponibilidad y entusiasmo absolutos»

Sobre la utilización de la materia prima genuinamente portuguesa en esta primera aventura creativa en el museo más importante del mundo, el artista portugués afirma: «Me encantó hacer estas obras en corcho y estoy absolutamente seguro de que no será la última vez que trabaje con este material». Además, «el corcho es un producto natural y sostenible». Sobre la participación de Corticeira Amorim en el proceso, Pedro Cabrita Reis destaca que «Amorim tuvo una disponibilidad y un entusiasmo absolutos. Construyó en torno a mi propuesta un conjunto de circunstancias de logística, de materiales y de debate extraordinarios. La verdad es que encontré un socio activo, abierto y comprometido», concluye el artista. La asociación de Corticeira Amorim al proyecto Las tres Gracias también le con regocijo la empresa, como sostiene António Rios de Amorim: «Una de las mejores fórmulas para posicionar el corcho como materia prima de excelencia es esta conexión permanente al universo creativo, artístico y cultural. Hablemos de arquitectura, diseño, escultura,

dibujo, decoración u otros paradigmas de composición imaginativa. Cuando juntamos a esta seguridad la posibilidad de unir nuestros esfuerzos a nombres como el Pedro Cabrita Reis, dado que el éxito de nuestros diseños está, desde luego, garantizado», asegura el presidente y director ejecutivo de Corticeira Amorim.

«Me encantó hacer estas obras en corcho y estoy absolutamente seguro de que no será la última vez que trabaje con este material».



Amorim Cork: un siglo de futuro



El 11 de marzo de 1922 se inauguraba la primera fábrica de corcho de Amorim, en Santa Maria de Lamas, y nacía oficialmente Amorim & Irmãos, Lda., actual Amorim Cork. Un siglo después, la unidad de tapones de corcho sigue cumpliendo su designio de unir tradición e innovación, partiendo de un legado único que lleva más lejos. Entre el saber hacer y la vanguardia, con la incorporación de tecnologías punteras que enaltecen la perfección de la naturaleza contenida en un tapón de corcho, esta es la fábrica más antigua de tapones de corcho en funcionamiento. Y continúa.

Desde el primer tapón de corcho a la primera fábrica, todo un camino. Fundada en 1870 por António Alves de Amorim que, junto a la vera del río Duero, en Vila Nova de Gaia, instalaría un almacén de planchas y un pequeño taller de corchos, Corticeira Amorim es hoy la empresa de corcho más grande del mundo. Son más de 150 años de historia, indisociable de la historia de una familia de emprendedores y luchadores, soñadores y hacedores, y también se cumplen cien años de una fábrica inaugurada el 11 de marzo de 1922, en Santa Maria de Lamas, por los nueve hijos de los fundadores, que entonces fundaron Amorim & Irmãos, Lda. Esa fábrica es hoy la unidad industrial más antigua de producción de tapones de corcho en funcionamiento continuo, integrada en la actual Amorim Cork. Atravesar un siglo con ambición y visión, y una enorme resiliencia, con conquistas y reveses, no es para todos. Después de todo, esto tal vez pase porque la inspiración de este camino, su razón de ser, es un material tan noble y extraordinario como el corcho.

Tradicición e innovación

Cuando pensamos en el corcho, el tapón de corcho es, probablemente, la primera imagen que nos viene a la cabeza. A pesar de la multiplicidad de aplicaciones del corcho, de la versatilidad de esta materia prima y de todas las posibilidades que presenta, y que se han desarrollado a lo largo de décadas en el seno del Grupo Amorim, el tapón de corcho sigue siendo una especie de icono del corcho. Con origen en la naturaleza, este objeto indisociable de los mejores vinos del mundo es, al mismo tiempo, increíblemente sencillo y extremadamente sofisticado. En Amorim Cork, esto sucede porque, partiendo de un legado único, de una historia y de un saber hacer singular, ha habido, a lo largo de los años, una apuesta fortísima por la innovación y la investigación y el desarrollo, siempre con el objetivo de potenciar lo que ya está, intrínsecamente, en el tapón de corcho, y llevar su naturaleza más lejos. El desarrollo de

la tecnología NDtech, y la llegada más reciente de las tecnologías Naturity y Xpür, son ejemplos claros de la forma como Amorim Cork integra las tecnologías punteras y el espíritu vanguardista en su cultura y en su práctica, y desarrolla soluciones que superan las expectativas hasta de los más audaces.

Ramas de un mismo tronco

Pero el futuro no se hace sin pasado. Y esta etapa de la historia de Corticeira Amorim empieza a construirse, entonces, en las primeras décadas del siglo XX, cuando nueve de los once hijos de António Alves de Amorim y Ana Pinto Alves fundan Amorim & Irmãos, Lda. José, Manuel, Henrique, Américo, Ana, Rosa, António, Joaquim y Bernardina, eran los nueve magníficos (João y Maria, desafortunadamente, fallecieron demasiado jóvenes), la segunda generación de la familia que, siguiendo el camino abierto por sus padres, como «ramas de un mismo tronco», unidos en la diversidad, dieron su aportación a la empresa común que sus padres habían levantado de la nada, y la siguieron levantando, sin retrocesos ante las adversidades.

«En esas fechas [primera década del siglo XX], entramos en la construcción de la fábrica, que hoy existe, que se concluyó en 1922 [Amorim & Irmãos, Lda., constituida oficialmente el 11 de marzo con un capital social de 90.000 escudos de la época], de lo que resultó una deuda de 800.000 escudos», recuerda Henrique Alves de Amorim, dejando constancia.





Dentro de la fábrica

En los locos años 20, la actividad dentro de la fábrica acompañaba el ritmo frenético del mundo, en un ajetreo ordenado, regido por la visión de un futuro de prosperidad. Un tiempo en el que los trabajadores, muchos pertenecientes a la misma familia, trabajaban manualmente, muy cerca de la materia prima, trabajando en cadena con la ayuda de máquinas que se fueron desarrollando y perfeccionando, desde la garlopa del siglo XIX a nuestros días. Muchas de las funciones que hoy están automatizadas las realizaban entonces personas que iban transmitiendo su experiencia y conocimiento a las generaciones posteriores. El proceso productivo se dividía en diferentes fases a las que correspondían, como hoy, diferentes funciones: seleccionador de plancha, delineante, seccionador, corchero, limpiador de topes, seleccionadora, etc.

Hoy, la mayoría de estas funciones están robotizadas, pero la esencia sigue siendo la misma. Son necesarios varios pasos para producir perfectamente un objeto tan singular como un tapón de corcho. Y esto nunca va a cambiar. Para hacer un tapón de corcho, era necesaria mucha destreza, pericia y sabiduría, algo que curiosamente, pasados cien años, y pese a los avances técnicos, aún se mantiene en el centro de Amorim Cork. Esto porque, a pesar de toda la innovación e investigación, hay procesos que ninguna tecnología puede suplantar totalmente. Hoy, como hace un siglo, la interacción entre el hombre y la máquina es inevitable. Sin embargo, nada supera la vinculación del hombre con esta materia prima: el corcho. Y por eso, aun hoy, el tapón de corcho natural, hecho de una sola pieza, el producto *premium* de la industria corchera, no existe sin la mano humana.

De esta interacción única y equilibrio entre lo mejor de la naturaleza, del ser humano, y de la tecnología, nacen proyectos únicos, productos de excelencia, soluciones vanguardistas. Por eso, en Amorim Cork, cien años de historia son, en realidad, un siglo de futuro.

Korko, juguetes ecológicos, seguros y naturales

Corticeira Amorim, líder mundial en el área de los productos de corcho, y HAPE, líder mundial en el área de los juguetes de madera, redoblaron esfuerzos con el objetivo de explotar el mercado de juguetes de corcho. El resultado ha sido el nacimiento de Korko, una *alianza empresarial* que surge como una forma de responder a la creciente demanda de juguetes seguros, ecológicos y naturales. La primera colección de estos nuevos juguetes se titula «Building Blocks», y se basa en el concepto desarrollado por el educador infantil alemán Friedrich Froebel: estos bloques permitían a los niños una experiencia de sentir y experimentar, de actuar y representar, de pensar y reconocer. La colección «Building Blocks» responde

también a la mayor preocupación medioambiental de padres, educadores y encargados de educación que pretenden sensibilizar desde temprano a los niños sobre el uso de materiales amigos del planeta. Al mismo tiempo, los juguetes producidos a base de materias primas naturales como el corcho se revelan más duraderos y resistentes. A la par, promueven el desarrollo creativo, el aprendizaje lúdico y el entrenamiento de las habilidades de los niños. Al ser una materia prima totalmente natural, ecológica, renovable, reciclable y reutilizable, «el corcho aporta beneficios extraordinarios al mercado de los juguetes», defiende António Rios de Amorim. El presidente y director ejecutivo de

Corticeira Amorim recuerda que «el corcho es un material ligero, inodoro y suave al tacto, un conjunto de características que favorece bastante los juegos como recurso de aprendizaje. Creemos — concluye António Rios de Amorim — que Korko traerá felicidad al universo infantil, y contribuirá, de igual forma, a un mundo más sostenible. Para un mejor futuro para todos nosotros».

Pensada en la i.cork factory, fábrica de innovación de Amorim Cork Composites, la colección «Building Blocks» impulsó la instalación de nuevas tecnologías, el desarrollo de nuevas fórmulas y la puesta en marcha de nuevos procesos industriales para responder a las necesidades de este mercado.



«En Portugal tenemos el gran ejemplo del bosque [del futuro], de denomina alcornocal»

En la vida de António Gonçalves Ferreira, el bosque, y en particular la dehesa, es una presencia constante y marcante. El ingeniero agrícola, productor forestal y agrícola, es el actual presidente de la dirección de la União da Floresta Mediterrânica (UNAC), organismo que agrega seis organizaciones de productores forestales y representa a más de 1200 socios en diferentes regiones de Portugal, y tiene como principal misión la defensa de los intereses de los productores forestales. Se trata siempre de una misión «siempre inconclusa, que pasa por los dominios técnico, político y comunicativo, tiene objetivos internos y externos y resulta, en gran parte, de las buenas relaciones que establecemos con socios del sector, con instituciones de investigación e internacionales, con los ayuntamientos y con la sociedad civil», como explica Gonçalves Ferreira.

El hecho que ser un trabajo en curso, inagotable por naturaleza, parece ser un estímulo para alguien que desde siempre ha sido muy cercano al alcornoque y al corcho: «Mi conexión con el campo y el brezal de Ribatejo y también con el alcornoque y el corcho, creció conmigo y formó, desde siempre, parte de mi realidad familiar, personal y profesional», afirma Gonçalves Ferreira. «En sus diferentes vertientes, fui consolidando mi conocimiento y mi relación de proximidad y fui aprendiendo a comprender sus características únicas y la plenitud de su valor para nosotros, los productores agroforestales, para el ambiente y para el territorio, y también para la sociedad y para Portugal», concluye y subraya, de nuevo, el valor de este bosque único, el alcornocal.

En el centro de ese bosque está el alcornoque, elemento central en el modelo agroforestal mediterráneo que UNAC protege y fomenta. «Los sistemas agroforestales de alcornoque, habitualmente conocidos como dehesas, son el principal ecosistema que encontramos en el universo de las explotaciones asociadas a las organizaciones de productores forestales que constituyen UNAC. Nuestros socios apuestan por una gestión extensiva que, en un contexto de viabilidad económica, garantice un adecuado rendimiento medioambiental, de protección y conservación, que contribuya, de este modo, tanto a los objetivos de biodiversidad, como a los objetivos climáticos con los que Portugal se comprometió», afirma Gonçalves Ferreira. Fundada en 1989, UNAC reúne a productores forestales para dar respuesta a los retos que se le plantean al sector. Como explica Gonçalves Ferreira, «UNAC es el “sombbrero” de una estructura técnica, con base en la experiencia regional, que desarrolla iniciativas de agregación, de una forma coordinada e integrada. Uno de los principales vectores de acción de UNAC es la apuesta por la investigación. Expandir el conocimiento del que disponemos sobre el alcornoque es otro punto de contacto de mayor importancia, que acerca el sector forestal a la industria del corcho. «En realidad, nos falta mucha información básica acerca del alcornoque», opina el ingeniero. «UNAC ha apostado mucho en la mejora de esa realidad desde 2015. En dicha apuesta, tuvo gran importancia el Centro de Competencias del Alcornoque y el Corcho y la decisión conjunta —de UNAC y APCOR— de que la agenda del sector en investigación se desarrollaría en el marco de la Filcork y dirigiría a la parte de producción y logística hasta la puerta de la fábrica».



La importancia del agrobosque de alcornoque

En colaboración con productores forestales, la academia y la comunidad científica nacional e internacional, bien como con las autoridades locales, Corticeira Amorim desarrolla, desde 2013, el Proyecto de Intervención Forestal (PIF), cuyo principal objetivo es incrementar en un 7% la zona del alcornocal en Portugal en los próximos diez años. ¿Cómo se percibe esta apuesta por la investigación dentro del sector? «El crecimiento y el refuerzo de la importancia del agrobosque de alcornoque deben ser un designio de todos, con una apuesta por nuevas áreas y con igual empeño en la mejora de la vitalidad de los actuales alcornocales. El posicionamiento de Corticeira Amorim con relación a este asunto puede ser el elemento que faltaba para asegurar una postura coherente y sin rupturas en la investigación, la demostración y adopción de nuevas técnicas y modelos de gestión más innovadores», defiende Gonçalves Ferreira, que es consciente del potencial de este proyecto para el sector. Al estar en primera línea, los productores forestales, quizá, sean quienes mejor conocen la realidad de la dehesa, las oportunidades y los retos que se le plantean. Si bien es cierto que se habla mucho del papel

de este bosque en la mitigación del cambio climático, también es importante entender el efecto directo que la crisis climática puede causar en el sector si no se hace nada. Por eso, el presidente de UNAC llama la atención sobre «el impacto del cambio climático en la producción de corcho, y apunta hacia un escenario potencial de menor productividad en el futuro próximo y, por ello, de menor rentabilidad de las dehesas. Si el precio del corcho u otros ingresos de la dehesa no compensan esta realidad, las consecuencias serán necesariamente muy negativas, porque sin rentabilidad se pone en entredicho la inversión y sin inversión se hipoteca el futuro».

El tesoro que guardamos entre las manos

Los retos son muchos. Con todo, lo más importante es ese tesoro que guardamos entre las manos. Cuando le preguntamos cómo imagina el bosque del futuro, Gonçalves Ferreira nos invita a abrir los ojos y fijarnos en el presente: «Un bosque real, con valor económico y con valor social, que aporte y fomente ganancias en el ámbito medioambiental y que contribuya a la ecuación climática. En Portugal tenemos el gran ejemplo de este bosque, se denomina dehesa y en la base de este sector se encuentra un árbol y un producto que a todos nos enorgullece: el alcornoque y el corcho.».

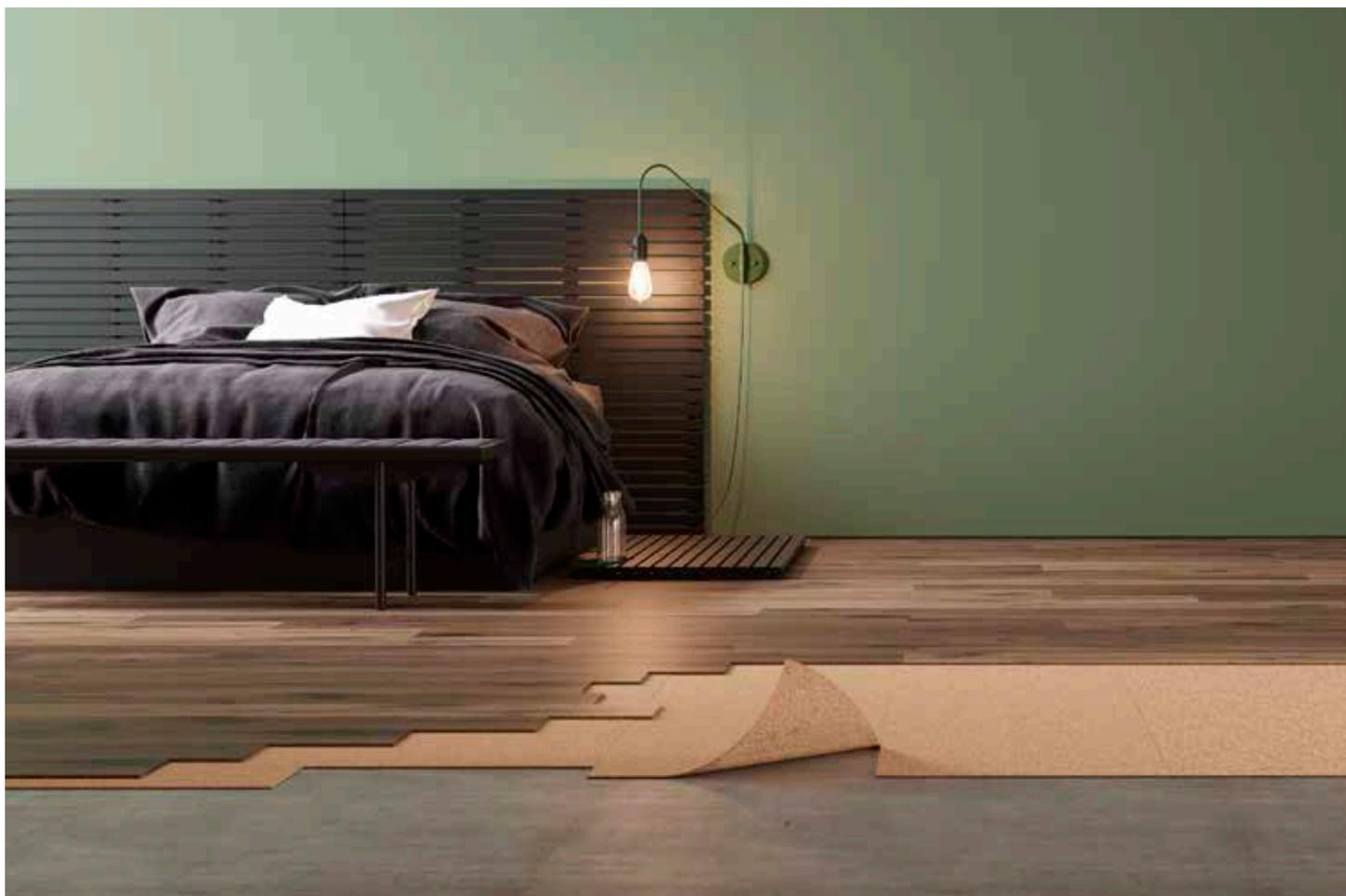
Soluciones respetuosas con el medioambiente

El subpavimento Go4cork Nature by Amorim, producto de Amorim Cork Composites, contribuye determinante-mente al rendimiento de un suelo en materia de aislamiento acústico, confort térmico y mejora de la calidad del aire. Producido en corcho, una materia prima totalmente natural, reciclable y renovable, el subpavimento Go4cork Nature by Amorim también ofrece un alto rendimiento, resistencia al impacto y bienestar al caminar. El subpavimento Go4cork Nature by Amorim también protege el suelo, y destaca por su durabilidad. Según un estudio de análisis llevado a cabo por la consultora EY, el equilibrio de carbono del subpavimento Go4cork Nature by Amorim es de $-12,4 \text{ kgCO}_2\text{eq/m}^2$. Por consiguiente, al fomentar un secuestro

de carbono en la dehesa superior a las emisiones de CO_2 resultantes de su producción, el subpavimento Go4cork Nature by Amorim surge como una excelente opción para quienes demandan equilibrio entre rendimiento y sostenibilidad medioambiental. Ligereza, elasticidad y adherencia al suelo son otras de las propiedades que los subpavimentos producidos en corcho tienen. Al usar el corcho en la composición del subpavimento Go4cork Nature by Amorim, Amorim Cork Composites logra reducir los posibles impactos medioambientales, especialmente cuando lo comparamos con subpavimentos que emplean materias primas cuya única fuente es de origen sintético. Un ejemplo son las espumas de poliuretano o de polietileno).

Una de las materias primas más sostenibles de la faz de la Tierra.

Un conjunto de características que hace del «corcho una de las materias primas más sostenibles en la faz de la Tierra», como destaca António Rios de Amorim. «Un material que —continúa el presidente y director ejecutivo de Corticeira Amorim— tiene un papel fundamental en las cuestiones planteadas hoy a la humanidad: la lucha contra el cambio climático, el fomento de un planeta más verde y la defensa de los valores de la sostenibilidad. Corticeira Amorim llevará a cabo todos los esfuerzos en materia de ciencia, estudio, investigación, tecnología, conocimiento, innovación y desarrollo e investigación para seguir ofreciendo al mundo los mejores productos, aplicaciones y soluciones, como respuesta a los retos que envuelven nuestro día a día».



«Rehabilitamos casas, reconstruimos vidas»

Corticeira Amorim es socia de Just a Change, asociación sin ánimo de lucro, que reconstruye casas de personas sin recursos en Portugal. Bajo el lema «Rehabilitamos casas, reconstruimos vidas», Just a Change, hasta el momento, ha conseguido decenas de socios, reconstruido cientos de viviendas y movilizado a miles de voluntarios. Así se proporcionan mejores condiciones de vida a las personas, y se causa un impacto en la reducción de la pobreza, la inseguridad y la criminalidad, tanto en un incremento de la salud, como del bienestar y la autoestima. Con fundamento en el propósito común del fomento de un impacto sostenible, la ayuda de Corticeira Amorim a Just a Change se materializa al ofrecer productos a base de corcho para la reconstrucción de

las viviendas. Ya sea por la cesencia de suelos de corcho del conjunto que están en oferta en Amorim Cork Flooring, ya sea por la cesión de compuestos de corcho resultantes de las prácticas de economía circular de Amorim Cork Composites. Cooperación que pone a ambas organizaciones alineadas en el seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Agenda que define las prioridades globales para 2030, a fin de construir un mundo más justo, más digno y más inclusivo. El ansiado equilibrio entre las personas, el planeta, la paz, las colaboraciones y la prosperidad. La responsabilidad social de Corticeira Amorim «se materializa, asimismo, en la resolución de problemas que son de todos», afirma Cristina Rios Amorim. «Cuando

juntamos a ese designio la contribución para el advenimiento de una sociedad más cohesionada, consciente y preparada sabemos que estamos del lado correcto de la ecuación», continúa la responsable de política de sostenibilidad de la empresa. «Añadirle la perentoria descarbonización mediante el uso de productos verdes, renovables, reciclables y reutilizables, y con equilibrio de carbono negativo es cumplir totalmente con nuestra misión», concluye Cristina Rios Amorim. Just a Change ha planificado para el año 2022: 65 intervenciones en 16 municipios de Portugal y ha movilizado a más de 800 voluntarios y causado un impacto en más de 200 beneficiarios directos.



Sangre nueva en Amorim

Los Premios Revelación de Corticeira Amorim distinguen a jóvenes profesionales que, con su talento y desempeño, destacaron a lo largo del año. Este año, hubo cuatro nominados: Álvaro Batista, Catarina Espada, Marília Medeiros y Rafael Jesus. Con perfiles muy diferentes, y colaborando en cuatro unidades de negocio distintas, esta nueva generación se pone la camiseta de la sostenibilidad y representa el espíritu innovador transversal a todo el Grupo. Con humildad, pero también con ambición, tienen en común una nueva forma de pensar, una mirada fresca sobre el negocio y una enorme confianza en este material que nos une: el corcho.



Álvaro Batista

Álvaro Batista regresó a Corticeira Amorim en 2018 y su trayectoria ha sido tan dinámica como la de un cohete, que, como ya sabemos, también tiene corcho en su estructura. Con 32 años, es responsable de i.cork factory, la fábrica piloto de Amorim Cork Composites (ACC) donde se desarrollan algunos de los proyectos más innovadores y tecnológicamente avanzados realizados con corcho en todo el mundo. Veloz, pero con «elevada madurez», le elogian su «autonomía y el conocimiento de las materias primas y las tecnologías asociadas» a la actividad de ACC. Su relación con Amorim se remonta a 2014, cuando, terminada la formación en Química Avanzada y Procesos Industriales en Coímbra, colaboró, por primera vez, con ACC. Pero la voluntad de estar más cerca de casa acabó por ser más fuerte. Volvió a Coímbra, con un empleo más cerca de casa, pero nunca perdió el contacto con el equipo, en concreto con Eduardo Soares, que lo llamó cuando surgió una nueva oportunidad. En la recién creada i.cork factory, Álvaro abrazaba, de nuevo, el desafío de todos los días: coger nuevos proyectos, una dinámica increíble, y no se arrepiente. Sobre el equilibrio entre tradición e innovación, inevitable en una empresa con la historia de Amorim, Álvaro tiene una perspectiva diferente: «La dinámica de ACC ha sido siempre adaptarse para ganar. Aprovechar todo el corcho que las otras unidades no utilizan. Aquí no siento tanto el peso de la tradición. Nuestra atención aquí consiste siempre en buscar cosas nuevas, cosas que puedan aportar valor, de manera rompedora». La nominación para los Premios Revelación «fue una sorpresa», confiesa Álvaro, que se alegró a título personal, pero también por el proyecto de la fábrica piloto. «Existe mucho talento, pienso que fue mucho el proyecto que fue distinguido, y la ayuda de mi equipo».



Catarina Espada

Empezó haciendo prácticas de verano, en 2017, cuando aún estaba en la facultad estudiando Ingeniería Mecánica, y fue amor a primera vista. «Me enamoré del producto, de la industria, y también me gustó el ambiente de la fábrica», cuenta Catarina Espada, 26 años, que hoy es responsable de producción en Equipar, en Coruche, una de las unidades de Amorim Cork. Concluyó el máster en la empresa, hizo prácticas, y luego la contrataron. «Quería una industria respetuosa con el medioambiente, sostenible y el producto es muy portugués, y eso también me cautivó», añade. El hecho de ser un Grupo de grandes dimensiones, pero con una gestión familiar, «no anónima», es un incentivo para Catarina. Pero no es el único. «Aquí siento que les dan una gran oportunidad a los jóvenes para progresar, y apuestan por nosotros desde el principio». Catarina fue una de las ganadoras de la edición 2021 de los Premios Revelación. Agradece a la empresa el reconocimiento de «su esfuerzo y trabajo», afirma que recibir el premio es un «orgullo». Se considera una persona empática, que fácilmente se pone en el lugar del otro, y piensa que esto puede haber marcado la diferencia para que las personas la ayudasen, le diesen consejos sobre cómo mejorar la calidad del producto, y compartiesen con ella «todo ese conocimiento de quien está en la línea de producción desde hace años». Decidida, dinámica y proactiva, Catarina no tiene duda de que «quien logra mejorar la empresa es quien está a diario en el puesto de trabajo». Retirar lo mejor de las personas, para un bien común, «porque todos ganan» es su misión. Deja, para el futuro, un mensaje lleno de convicción: «Como sabemos, el corcho es un elemento finito. Tenemos que ser inteligentes y saber gestionar bien las fábricas para no desperdiciar el corcho. El futuro va a pasar por ello, por una gestión de los recursos mejorada, una mejor gestión que lo que existe».



Marília Medeiros

Natural de las Azores, Marília Medeiros entró en el Grupo en 2015, como *controller* en Amorim Cork Composites (ACC). Hoy, con 33 años, está más cerca del origen, la materia prima, y sigue con los ojos puestos sobre el futuro, como parte integrante del equipo de Amorim Florestal (AF), donde desde 2017 es responsable de la gestión de proyectos de transformación digital. Vino a estudiar Economía a Oporto y, una vez acabada la licenciatura, lo que la motivó a enviar su candidatura a Corticeira Amorim fue la oportunidad de trabajar en una empresa de referencia y colaborar con «profesionales de excelencia, dado que, con ellos, solo se puede aprender». En Amorim Florestal, empezó por trabajar en sistematización y automatización de informes: «Mi trabajo pasó un poco por desarrollar una serie de informes que se envían a diario a las fábricas, con el objetivo de ayudarlos en la toma de decisiones», declara. Desde el punto de vista de Marília, el hecho de trabajar en una empresa con más de 150 años de historia es un privilegio: «Porque ese legado se va transmitiendo, esa confianza se va pasando a la gente, y el hecho de que no haya ningún problema en transmitir conocimiento y dar espacio a las demás personas para que crezcan, es fundamental. Crecer en un ambiente como este es muy importante para nosotros, porque nos ayuda a llegar a niveles más altos». Totalmente convergente con la cultura del Grupo, Marília indica que considera muy importante «mantener una postura humilde y de estar siempre dispuestos a ayudar». Es esa dedicación y capacidad de relacionarse con los demás lo que sus pares destacan, bien como la gran disposición a aprender y aceptar nuevos desafíos. «Nuestra generación tiene la capacidad de traer una nueva forma de pensar. Y tiene ese compromiso, de mejorar los procesos y hacerlos más eficientes».



Rafael Jesus

A los 26 años, Rafael Jesus, supervisor de producción en Amorim Cork Flooring, inspira la tranquilidad y confianza que se espera de un gestor de equipos con años de experiencia. En la breve entrevista que le hacemos, la palabra que más veces repite es «equipo». Y si sus funciones exigen que sea un motivador nato, está claro que lo que lo motiva son las personas que trabajan bajo su orientación. Al entrar en el Grupo, sabía que iba a trabajar con una empresa de referencia, y sin saber mucho sobre corcho, rápidamente se quedó encantado con las características y posibilidades del material. «Todo esto me fascinó, entender que no existe una sola aplicación directa del corcho en el propio producto, sino que el 90 y pico por ciento del corcho se reaprovecha y reintroduce en el proceso». La proximidad con su equipo y la capacidad de inspirar, por ejemplo, son sus triunfos. «Considera que cosechamos lo que hemos plantado. Si a veces me quedo más tiempo es porque siento que tengo que acompañar a mi equipo, estar en el terreno, hablar la misma lengua que ellos, ponerme manos a la masa con ellos, y creo que eso acaba por ser un poco la clave de lo que he conseguido. Pienso que nuestra generación tiene una forma de pensar un poco diferente, más flexible. Eso es recíproco, y todo eso es importante, en una óptica de saber que a largo plazo las personas están involucradas en el proyecto». Sin miedo de ponerse manos a la masa y sumergirse en la dinámica de su equipo, Rafael Jesus fue uno de los ganadores de los Premios Revelación 2021, y lo reparte con ese equipo: «El resultado del premio es básicamente fruto del trabajo de este equipo. Ellos son quienes juegan prácticamente 24 horas al día. Yo estoy aquí ocho». En el futuro, desea llegar al mejor nivel posible y «seguir dando lo mejor de sí, para seguir obteniendo los resultados que queremos».

António Freitas: el arte de negociar bien

El Premio Carrera 2021 se entregó a António Freitas, comprador de corcho de Amorim Florestal, por sus 50 años de trabajo, dedicación y pasión a Corticeira Amorim. En cinco décadas al servicio de la empresa, António Freitas hizo un poco de todo, incluso tomar rumbo al sur, donde la dehesa domina la longitud de la planicie. Empezó a cargar corcho, en Amorim & Irmãos, en 1972. Tenía solo 13 años. Su madre ya trabajaba allí y, como era costumbre en esa época, pidió que le diesen empleo a su hijo, cuando acabó la escuela. «Todos me hacían bromas: ¡Mira este piolín! Aquí no va a aguantar...». Empecé *cargando* el corcho que venía de la fábrica de Abrantes en la cabeza. Marqué miles de fajos, pintaba, hacía embarques hasta la una de la mañana». Un pequeño accidente laboral, que resultó en un esguince en la muñeca, lo hizo salir de la «plancha» (lugar donde se descargan las planchas de corcho) y se fue para la oficina de Corticeira Amorim. Pero en prácticas, durante un mes. «Nunca más me dijeron nada. Por lo tanto, cincuenta años practicando», bromea. Entonces, fue «mozo del correo» y ayudó en el archivo. Luego, a partir de 1978, trabajó en la fábrica de Corticeira Amorim, en Ipcork y, posteriormente, otra vez en Amorim & Irmãos. Sirvió cafés, fregó el suelo y estuvo un mes como telefonista. «Me llevé algún calambrazo con aquellas “bichas”... un mes para olvidarme. Pero aprendí mucho. Tanto, que memorizo bien los números de teléfono, precisamente porque lo practiqué cuando hacía las conexiones». Hasta que surgió la oportunidad de mudarse a Montijo, donde necesitaban un comprador de corcho. Otra vez para practicar. Pero bastaron 15 días para que me aprobasen los compañeros y José Amorim, con quien había creado una relación profesional de gran complicidad. Entonces, empezó a acompañar a los compradores más veteranos y a absorber conocimiento empírico. «Antiguamente iba con mis compañeros y [la compra] era más o menos a «ojómetro». Era la experiencia. Eso cambió. Hoy, somos más sofisticados en la compra del corcho. Ahora, aprovecho

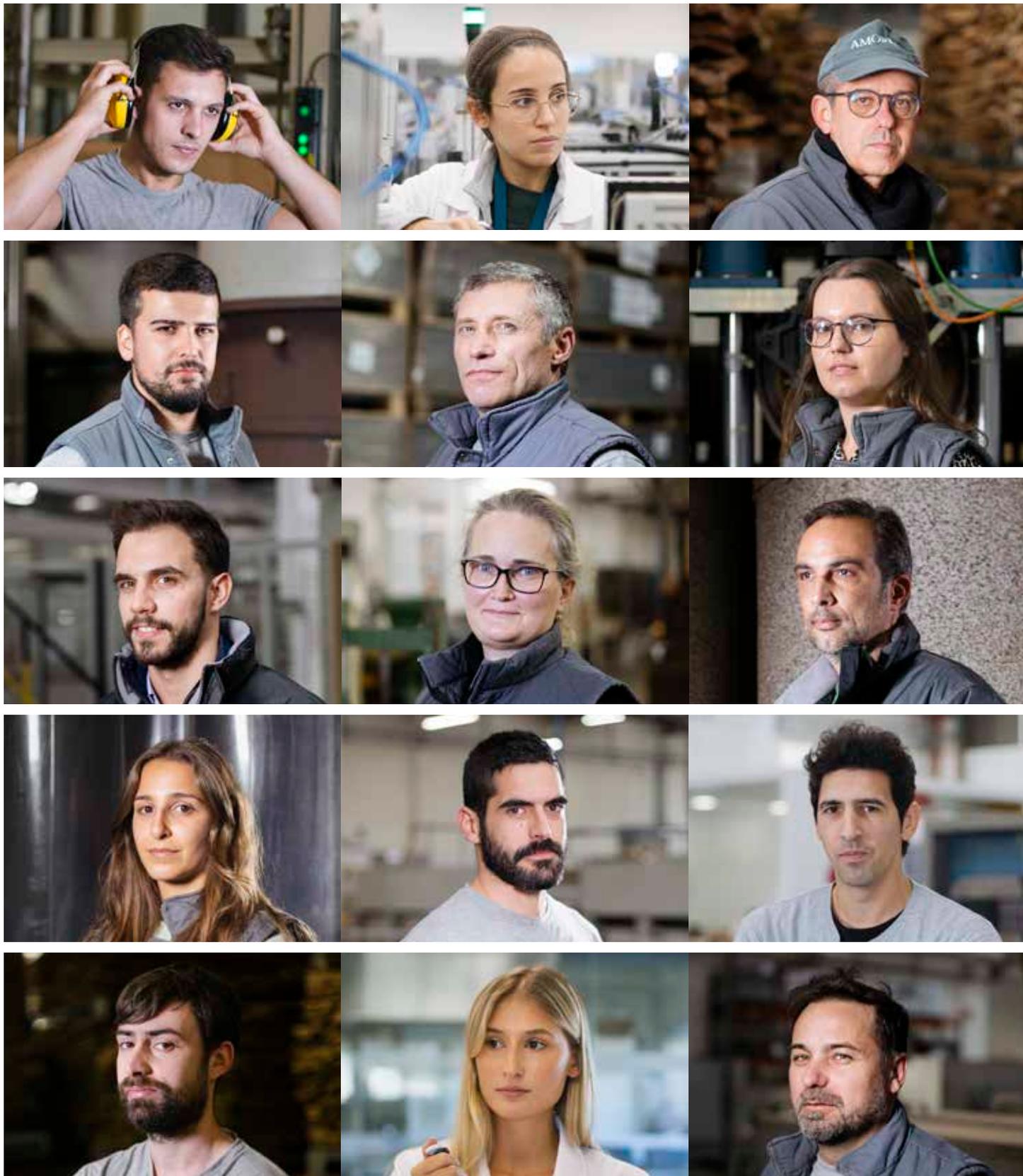


«Todos me hacían bromas: ¡Mira este piolín! Aquí no va a aguantar...». Empecé *cargando* el corcho que venía de la fábrica de Abrantes en la cabeza».

la tecnología que los jóvenes traen e intento darles la experiencia que tengo del corcho, de los terrenos, de las familias del Alentejo (aún funciona mucho con base en el conocimiento familiar y de amistades)», explica. Se hizo un negociador magnífico. Tuvo tres grandes maestros, como José Amorim, pero sin humildad, trabajo y perseverancia nunca habría llegado a dominar los secretos del mercado del corcho ni el arte de la negociación. Al profundo conocimiento de la dehesa y la preparación de la materia prima, António Freitas le junta su astucia comercial forjada por la experiencia. Características

que hacen de él uno de los compradores de referencia de Amorim Florestal. A pesar de lo mucho que alcanzó por mérito propio, António Freitas no esconde su gratitud hacia la familia Amorim. «La experiencia que gané aquí [en el Grupo] no hay dinero que la pague. Cuando estaba en el norte, lo más lejos que había ido era Fátima. Hoy, conozco Portugal entero por el trabajo. Si no fuese por Amorim, no sería nadie. Nunca había ido a un restaurante. Ni sabía sentarme en una mesa, ni mucho más... Para Amorim, solo tengo palabras de agradecimiento».

Nuestra gente



AMORIM

Sustainable by nature